



PASAREMOS

órgano de la 11.^a división

AÑO II

MADRID, 8 DE ABRIL DE 1937

NUM. 16

EDITORIAL HOMENAJES A LA 11 DIVISION

Estamos atravesando por momentos críticos. Estos días de aparente tranquilidad no son sino la calma que precede a la gran tempestad próxima, que tendrá una importancia casi decisiva.

Los fascistas están desplegando en estos instantes una actividad febril para preparar su más bestial ofensiva sobre Madrid, que los rehabilite ante la opinión internacional del descalabro que le infligimos en Guadalajara. Para ello no les faltan elementos, pues Alemania e Italia han seguido y seguirán mandándonoslos; es pueril y peligroso el suponer lo contrario.

¿Por dónde preparan los fascistas el golpe? No lo sabemos, pero tampoco debemos esperar a saberlo para desplegar nosotros una actividad doblemente eficaz, por más profunda y más consciente, que la de los fascistas. Que cada combatiente, que cada soldado piense sobre la enorme responsabilidad que sobre él pesa en estos momentos. En un futuro muy próximo se decidirá definitivamente el porvenir de España, y un solo minuto perdido ahora nos puede ser fatal.

Pero nosotros estamos seguros que nuestra División, nuestra gloriosa 11.^a División, la División stajanovista de la defensa de Madrid, quedará a la altura de siempre.

Los fascistas no nos cogerán desprevenidos, no nos cogerán durmiendo sobre los laureles que tan justamente nos hemos ganado en el Jarama y en Guadalajara. Nos cogerán más disciplinados, más organizados, más agueridos y mejor armados que nunca, y con nuestro espíritu de ofensiva, forjado en las batallas victoriosas, más ardiente y más vivo que nunca.

Trabajemos sin descanso, cada cual en su cometido, cada cual en su puesto, para que los sorprendidos sean ellos, para que la 11.^a División remate en breve triunfalmente la obra formidable que está realizando por España en general y por Madrid en particular.

Nuestra escuadra os espera, piratas

Dejad vuestras impuras madrigueras, barcos piratas, bravos asesinos. salid al ancho mar, a sus caminos que señalan la vida sin fronteras.

Desplegadas las alas y banderas, igual que verticales torbellinos, os desafían hoy nuestros marinos con gestos de marítimas panteras.

Piratas de la sombra y de la luna, de Italia y Alemania amantados: reid, reid en vuestra infame cuna

la destrucción de aldeas y poblados. Asesinos sin gloria ni fortuna, seréis con vuestras cunas sepultados.

Juan PAREDES

AUDACIA, AUDACIA Y SIEMPRE AUDACIA

El domingo se celebró en Guadalajara un mitin del Socorro Rojo en honor de la 11 División de Lister, en el que hablaron representantes de todos los partidos y organizaciones. Estuvo concurrido y hubo gran entusiasmo.

Por la tarde, en Torrejón de Ardoz,

Texto del discurso pronunciado por nuestro Jefe Enrique Lister, en el mitin organizado por el S. R. I., en Guadalajara

A los formidables servicios que el Socorro Rojo Internacional ha prestado a la parte más consciente, más perseguida del pueblo trabajador antes del movimiento y después del movimiento, hay que agregar los servicios que presta a los combatientes de las trincheras. Es el mejor homenaje que se puede hacer a los que luchan con las armas en la mano.

La derrota de las divisiones italianas en el sector de Guadalajara no ha sido un hecho casual. Ha sido posible, porque en el frente luchaban unidos hombres de todas las organizaciones sindicales, de todos los partidos políticos; hombres encuadrados en unidades regulares del Ejército Popular español, con una disciplina, con un mando único, que no pensaban en este o aquel carnet, sino en el enemigo que tenían enfrente. Que luchaban todos a una, contra el fascismo, como verdaderos hermanos, con disciplina, con obediencia, con confianza en los mandos y jefes militares. Ha sido esta disciplina, este mando único lo que nos ha dado la victoria.

LA QUINTA COLUMNA

La quinta columna está formada por los que, conscientemente, sirven al enemigo o que le sirven de manera inconsciente. Yo no quiero cometer el crimen de decir que en la retaguardia todo es malo. Es necesario explicar a los inconscientes que la tierra será para el campesino, las fábricas para los obreros, las Universidades para los hijos de los trabajadores; que con el fascismo ganarán un jornal de cinco pesetas, y este jornal sería rebajado después a dos. Todo lo que hoy se está destruyendo con la guerra lo reconstruirán después los obreros con su sangre y su sudor para recreo de los señoritos. Si es necesario tomar medidas se toman, como se toman en el frente. Si uno pone en peligro la vida de mil, este uno debe ser eliminado sin vacilar. Esta es la guerra, y la guerra no es inhumana; es la guerra.

Primero tenemos que aplastar al fascismo; luego discutiremos lo que haya que discutir. El pueblo dirá después lo que quiere, qué forma de Gobierno le parece más conveniente. Hoy, ganar la guerra.

LA DEPURACION EN EL EJERCITO

Algún militar se ha quejado ante el mando de que yo habia dicho que a todos los viejos militares había que liquidarlos. Yo he dicho—y lo vuelvo a repetir aquí—que cuando hay una derrota o un chaqueteo hay que ver qué clase de mandos existen. Todos los soldados son buenos, todos desean aplastar al fascismo; luego es cuestión de mandos. Donde hay hombres que saben mandar, los soldados van a la victoria. Hay que acabar con los jefes que echan la culpa de las derrotas a los soldados. Son unos incapaces o unos traidores, y tenemos que liquidarlos.

La guerra, nuestra guerra, es de

nuevo tipo. El Ejército es también de nuevo tipo; los jefes no pueden ser despotas que tratan a los soldados como se les trataba en el antiguo ejército. Ser para el soldado lo que el soldado necesita: sus padres, sus hermanos, que le consuelen, que se preocupen de que tenga ropa, de que no les falte la comida. Nosotros hemos hecho esto. Cerca de Trijueque, los soldados estuvieron dos días con dos noches al aire libre, sobre el campo lleno de agua y de nieve. Para combatir el frío se les daba dos veces a la noche café caliente, y coñac. Así, cuando se les dió orden de atacar, cumplieron la orden a rajatabla, porque tenían confianza en sus jefes.

Yo no insulto a los militares profesionales honrados que luchan noblemente a nuestro lado; sé la ayuda tan valiosa que estos militares nos prestan para adquirir los conocimientos necesarios a los que no hemos pasado.

CARTA DE UN VETERANO A UN RECLUTA

Camarada Marcelo: Vuelvo a escribirte para insistir en algunos puntos de mi carta anterior. Tú eres ya un soldado del Ejército Popular español. Has venido a él por una decisión acertadísima del Gobierno legítimo del Frente Popular, que nosotros, los que llevamos combatiendo cerca de nueve meses contra un grupo de traidores, vendidos al fascismo invasor, estimamos muy justa, y que tú también lo encontrarás así.

Con esto no trato de decir que otros vengán a ocupar mi puesto, no; yo cogí un fusil en el asalto al cuartel de la Montaña, y este fusil no pienso abandonarlo hasta que no hayamos derrotado completamente a los invasores. Me parece bien la decisión del Gobierno, porque para defender nuestra patria, invadida, es menester que todos los españoles útiles la defendan con las armas en la mano. Cuando Napoleón invadió España todos los españoles—hombres, mujeres, ancianos y niños—se batieron heroicamente contra el invasor hasta arrojarle de nuestro suelo. Lo mismo debemos hacer ahora todos los españoles.

Ahora quiero hablarte de la 11 División, a la cual perteneces, y que te sentirás tan orgulloso, como yo de pertenecer a ella. La División más famosa del Ejército Popular, famosa por sus batallas ganadas, por sus jefes, por sus soldados. Esta es la División a que perteneces. En estas filas combatirás contra los invasores. En ellas encontrarás, no ya camaradas, sino hermanos; jefes que serán para ti como tus padres, que cuidarán de ti, que se preocuparán de que en todo momento nada te falte. Con estos hom-

sado por las academias militares. Pero yo no admito que ningún militar diga que se le insulta para ocultar con esto la traición o la cobardía. Hay que elevar a los puestos de mando a los hombres que saben llevar victoriosamente sus tropas al combate. Y si un coronel del Ejército está bajo las órdenes de un capitán, si es que no sirve para otra cosa, bien está.

LA RETAGUARDIA

Es preciso una retaguardia firme, sólida. Si el mejor ejército del mundo no tiene retaguardia, no es nada. El ejército fascioso no tiene retaguardia, por eso chaquetean. En la retaguardia se lucha también. Es tan honroso estar al lado de una máquina o haciendo camisas para los soldados, y tan necesario, como estar en el frente.

CONDICIONES PARA EL EXITO

Gobierno de Frente Popular, retaguardia sólida, todos unidos, de acuerdo, con un Ejército depurado, que se nos ordene atacar, que estamos deseando. Sin entrar en discusiones para repartirnos la piel del oso, cuando el oso está vivo todavía, cuando aún no le ha matado nadie. El enemigo es cobarde, y cuando chaqueta no sabe parar. Pero el éxito sobre las divisiones de Mussolini que no se nos suban a la cabeza. Debemos estar más vigilantes que nunca; hay que unirse todos de verdad. Si el enemigo vuelve a atacar, que encuentre en Guadalajara un pueblo que sabe hacerle frente como Madrid.

bres vas a convivir desde ahora; hombres que han intervenido en cien combates, en cien días de guerra, de hierro, sí, pero con un corazón de oro.

Sé muy bien, Marcelo, que tú serás enseguida uno más de éstos. Tienes corazón y deseos de luchar. Mañana, en el combate, sabrás honrar a la División en la medida que la están honrando constantemente sus mejores soldados.

Saludos antifascistas de tu camarada, TOMAS
Frente de la Alcarria.

A TODOS LOS COMISARIOS Y COMANDANTES DE NUESTRA DIVISION

La sección de Historia del Comisariado de nuestra División ruega a todos los jefes y comisarios manden a dicha sección todos aquellos trofeos cogidos al enemigo durante estos últimos días, pues una de las bases más principales de ésta es establecer el Museo de Guerra, para lo cual necesitamos la más firme colaboración de todos.

NUESTRO TRABAJO POLITICO EN SANIDAD

Uno de los equipos de nuestro Ejército en que hay que acentuar el trabajo político extensamente es en el grupo de Sanidad.

La Sanidad es y debe ser una preocupación constante para los delegados políticos, ayudando a la organización de la misma a los médicos de batallón y brigadas; es innegable que al personal técnico se le plantean problemas militares que, ellos, la mayoría ajenos a la medicina militar, igual que nuestros nuevos jefes militares, tienen que ir poco a poco practicando la especialidad de su trabajo militar. En este caso un buen trabajo consiste en procurar ayuda a los jefes médicos militares, a que la Sanidad se organice todo lo mejor posible.

Los médicos de batallón, con su equipo completo de camillas, artilas, botiquín, surtido con todo lo indispensable para las curas de urgencia.

El servicio de evacuación con las ambulancias bien situadas junto al campo de operaciones, coches ligeros para evacuaciones de urgencia.

Los puestos de socorro, con los enfermeros y médicos que requieran las necesidades del servicio, asimismo procurarán que no falten ambulancias, enlaces para dar los partes de bajas a su hora; control sobre el personal técnico y auxiliar en todos los puestos de socorro, como visitas a hospitales, para que nuestros soldados estén bien atendidos.

En los hospitales no deben faltar duchas, lavaderos mecánicos, estufa de desinfección, peluquería para despiojamiento, habitaciones aisladas para los infectados por sarna u otras enfermedades infecciosas; asimismo ropa limpia, pijamas, toallas, calzado, etc., etc. Procurar que a nuestros soldados les llegue prensa, correo; que nuestros enfermos no dejen de percibir sus haberes; vigilar la intendencia para que a nuestros enfermos se les dé todo cuanto necesitan para reponer las energías perdidas; investigar dónde han sido eva-

cuados los heridos o enfermos de batallón, compañía, etc.; clase de enfermedad y motivo de la misma; procurar que los encargos, paquetes, etc., que se envían a nuestros soldados heridos o enfermos lleguen a su destino.

Vigilancia contra los elementos que, para justificar su cobardía para resistir con sus camaradas en la línea de fuego, alegan tal o cual enfermedad o accidentes un poco dudosos; para esto es indispensable trabajar conjuntamente con los médicos responsables, para averiguar si está o no en condiciones de baja.

Procurar asimismo llevar a nuestros enfermos y heridos folletos relacionados con nuestra guerra, para que éstos, a través del tiempo que permanecen en convalecencia, estudien y salgan políticamente más capacitados e instruidos.

Tampoco ha de faltar el periódico mural en los hospitales y puestos de socorro, dar charlas a los heridos y enfermos, como asimismo al personal auxiliar de Sanidad, y, en particular, a los nuevos reclutas; ante estos tenemos que intensificar nuestro trabajo, sobre todo, instrucción militar, gimnasia, etc.; procurar que no les falte ningún objeto del equipo, atenderlos como a unos camaradas de tantos y, al mismo tiempo, vigilar estrechamente al que no tenga una conducta muy clara. Ante nuestra lucha, pues, está claro que algunos que se encontraban escondidos en sus madrigueras, demostrando así su inhibición en nuestra lucha por la independencia de nuestro país han tenido que salir para el frente, forzados ante la disposición del Gobierno del Frente Popular movilizándolo cinco quintas.

Vigilando muy estrechamente a estos elementos, conseguiremos aislarlos y hacer abortar sus planes de provocadores.

ANDRÉS RAMÍREZ
Delegado político de Sanidad de la 11 División

¡ALERTA, TODOS!

Es un deber ineludible de todo buen español prepararse a defender, moral y materialmente, el suelo donde ha nacido. Nada puede haber más honroso en estos momentos de crisis que el ocupar un puesto de honor en la lucha, ya sea en los frentes, en la fábrica o en el taller. Hoy más que nunca nos necesita nuestra patria por hallarse invadida de mercenarios extranjeros.

Quizá en estos primeros días de abril tengamos que vivir las horas más difíciles y librar los más duros combates de esta lucha sin igual. El fascismo, ante la derrota sufrida en los frentes de Guadalajara y Pozoblanco, derrota que ha sido comentada y difundida por todos los ámbitos del mundo, y como el primer golpe serio infligido a Mussolini desde que se encarnaron al Poder italiano, buscará quizá la forma de anular este descalabro ante los ojos del mundo, con una nueva y grande victoria mandando nuevas divisiones a Franco dotadas de todo el material bélico necesario. Pero ahora ya no hay flancos débiles en nuestro Ejército, y ya no cabe en ningún combatiente la idea de correr para atrás, sino, por el contrario, cada día que pasa añanzan más su moral, y con sangre española, herida, fatigada por la injusticia, y teniendo el deber de vengar a los caídos, volverán a hacerlos correr de nuevo hasta el límite de nuestras fronteras.

Aunque en el área Internacional los países democráticos parecen cambiar de rumbo y se proponen actuar con más limpieza y vigor por las organizaciones obreras, por la acertada actuación de los pueblos libres: ja

U. R. S. S. y México más que nada, y por la brillante ofensiva de nuestras armas, que hasta los más feroces enemigos se van convenciendo de que el próximo triunfo, no debemos confiar en que otros países vengamos a sacarnos las castañas del fuego; no tengamos un optimismo exagerado; seamos nosotros los que con nuestras armas hagamos que estos países nos admiren y apoyen y que el enemigo traiga el polvo de la derrota.

Así que redoblemos nuestros esfuerzos y sacrificios donde quiera que estemos, persuadamos a los timoratos, descubramos a los saboteadores y estemos preparados para las operaciones futuras. De esta forma, en un plazo no muy lejano, veremos coronado nuestro esfuerzo con el producto de la victoria.

MANUEL ALVARO
Comisario de la compañía de Transmisiones de la 11 División

Torija, 5 de abril de 1937.

Una escuela para el manejo de la ametralladora

El domingo día 4 del corriente se inauguró en Guadalajara la Escuela de Ametralladoras.

He aquí cómo en el transcurso de la lucha que estamos sosteniendo contra la barbarie extranjera nuestro Ejército se organiza y se educa. En este mismo

día terminaron en Madrid las clases para los comisarios de compañía, a cargo del camarada Miguel.

Esto es lo que pedimos a nuestro Gobierno de Frente Popular: escuelas, muchas escuelas, donde se forje el perfecto soldado, que ha de encuadrarse en el Ejército organizado y disciplinado, teniendo así la base más principal para lograr rápidamente la victoria.

Alumnos de la Escuela de Ametralladoras: Esperamos de vosotros sepáis aprovechar el tiempo, para que en su día deis el máximo de rendimiento a la causa.

BOMBARDEOS NOCTURNOS

De todos es conocida la maniobra cobardía de la criminal aviación fascista, sobre todo si no se trata de asesinar a mujeres y niños, sino de actuar sobre objetivos militares. Por esto no es probable que la aviación al servicio del crimen bombarde de día nuestras posiciones, sino que aproveche la impunidad que le otorgan las sombras de la noche para lanzar su metralla sobre nosotros. Esto, sin embargo, podemos impedirlo si con un poco de disciplina hacemos pasar inadvertido nuestro campamento, ya sea en el campo, ya en pueblos, a los pájaros sembradores de la muerte. Esto sólo lo logremos a costa de una férrea disciplina de luces que nos haga impedir a todo trance que ni por puertas, ventanas ni tiendas se



vea el menor resquicio de luz, y mucho menos cocinas ni hogueras. Lo primero se consigue siendo un poco cuidadosos; lo segundo, procurando que las cenizas estén terminadas al acabar el día, con lo cual se evita la luz de las cocinas, y amoldarse a pasar algo de frío, ya que éste es preferible a la metralla fascista, respecto a las hogueras.

Cuando la posición sea muy importante y haya podido ser observada durante el día por el enemigo desde sus observatorios aéreos o terrestres, además de las precauciones de que habíamos, debemos preparar un «ceceo» para los aviones enemigos.

A una distancia del campamento o pueblo no menor de tres kilómetros se sitúan unos candiles que no deben ver la llama, a unas distancias irregulares uno de otros que oscilen entre los tres y doce metros. El aviator, cuando marche escudriñando en la negrura de la noche, no percibirá nuestro campamento, porque de él no saldrá ni un hilillo de luz; sin embargo, en seguida divisará las luces que, como «ceceo», le hemos puesto, y tomando éstas por nuestras viviendas, dejará caer su metralla, mientras nosotros, al oír la explosión, no podemos dar la vuelta del otro lado y seguir durmiendo.

Si al día siguiente, en vuelo de reconocimiento, se diera cuenta de su error de tiro o del engaño, si los tiros los hizo a la izquierda del pueblo, anotará su error para volver a tirar más a la derecha. Si entonces nosotros el «ceceo» lo colocamos a la derecha del pueblo, habremos alejado aún más la metralla de nosotros.

«Disciplina» y «astucia». Dos armas muy eficaces para luchar contra el enemigo.

Ahorro y economía

Ahorro y economía. Dos banderines que deben ondear muy alto en nuestro Ejército y que debemos tener siempre muy presente. No sólo desde nuestras trincheras se defiende a la República. Tampoco basta que, al cobrar nuestras nóminas, dejemos para el Estado gran parte de nuestro salario. Es necesario algo más sencillo que, sin embargo, nos dará mayores rendimientos. Como todos los principios básicos, la Economía es algo sencillo y pequeño. Al igual que en un antiguo refrán castellano, podemos decir: «La economía bien entendida empieza por uno mismo».

Vamos a tratar de la economía en el vestuario y equipo, y más concreto aún, de las mudas y el calzado.

Es muy corriente el caso de que un compañero, porque tiene la muda sucia, la tire y después reclame desafortunadamente el derecho a otra muda, y lo mismo con el calzado. Probablemente, camaradas, no os habéis detenido a pensar por un momento las consecuencias económicas, que alcanzan proporciones gigantescas. Los números no fallan y el cálculo es sencillo.

Supongamos una brigada de 3.000 hombres. La Intendencia suministra una muda cada quince días. Cada muda vale 10 pesetas; por tanto, al mes, son 60.000 pesetas, y a los tres meses alcanza la formidable suma de 180.000 pesetas. Si todos nos portásemos de esta forma, calculando en 200 las brigadas de nuestro Ejército, tiene la Intendencia central un gasto al trimestre en mudas de 36 millones de pesetas.

Toda esta cantidad de dinero desperdiciado por nuestra apatía y abandono al no reparar que tirando una muda, por estar sucia, hacemos una labor «ni purga» con la que desarrollamos en el frente.

Es decir, que mientras por un lado defendemos a la República con las armas, por otro la derrotramos con nuestro derroche y falta de economía. Si en vez de proceder con esta falta de cuidado, pensamos todo esto, y, en vez de tirarla, la entregamos en tu compañía para proceder a su lavado, no tendrían necesidad de

suministrarte nada más que dos mudas cada seis meses, ya que, teniendo dos, puedes mudarte cuando te sea preciso. Por tanto, en el primer mes no ahorramos nada; ya que nos entregan dos mudas; mas como ya no nos entregarán más, tendremos en el segundo mes un ahorro de 60.000 pesetas, que a los tres meses supone 120.000 pesetas, y si todos nos conducimos de esta forma sensata, propia de soldados del Ejército del pueblo, se tendría un ahorro en todo el Ejército de cuatro millones de pesetas.

Como hasta los seis meses no nos entregarán otra muda, siguen los ahorros, que hacen al semestre un total de 60 millones de pesetas.

Yed cómo de una forma tan sencilla, con una pequeña molestia nuestra, ahorramos al Estado en seis meses 60 millones de pesetas, y cómo por nuestro abandono y descuido gravamos los gastos en 72 millones de pesetas.

Esto sólo en mudas. Veamos las proporciones que esto adquiere en el calzado.

Cada par de botas le cuestan al Estado 30 pesetas. En la brigada que calculábamos, serían 90.000, y en las 200 del Ejército, un total de 18 millones de pesetas. Cada puesta de botas le cuestan al Estado la formidable suma de 18 millones. Si nos dan botas cada dos meses, habremos gastado al Estado 90 millones de pesetas.

Si no tiramos las botas usadas y las entregamos para su reparación, sólo nos harían falta dos pares, que nos durarían, alternando las reparaciones, diez meses, y, por tanto, ahorraríamos tres puestas, o sean 58 millones.

Camarada, piensa en la carga que quitamos al Estado siendo más conscientes en nuestros actos. No tires nunca las mudas ni las botas, por muy sucias y rotas que las tengas. Entrégalas en tu compañía para su limpieza y reparación, y habrás hecho una formidable obra de economía.

La economía y el ahorro deben ser los más fuertes baluartes de nuestro Ejército.

LUCHA CONTRA LA SARNA

Otro parásito capaz de hacer bajas en el heroico Ejército del pueblo es el «carrasco» o «carapiesca», que produce la sarna.

Bajas momentáneas. Bajas de levísimas consecuencias.

Pero bajas al fin, que pueden ocasionar, por su extensión, sensibles huecos en las filas antifascistas.

Solapado enemigo, es por la noche cuando nos ataca y cuando nos invade. Cuando en la despreocupación, motivada por preocupaciones de más relieve, el militante descuida su aseo y ocupa lechos higiénicamente inaceptables, por haber servido sus ropas con anterioridad para otro compañero, quizá ya infectado.

Son las sábanas, en esta ocasión, que por las ropas interiores, las que anidan las larvas o huevecillos del parásito.

El síntoma que destaca es el picor. Picor que tiene su acentuación por la noche, no como se cree corrientemente, por el calor de la cama, sino por la actividad del enojoso huésped, que ya hemos significado es nocturno.

La lesión típica inicial es el surco «a la piel que puede atacar todas las regiones corporales, salvo el dorso del cuerpo y la cara. Esto hasta tal punto es importante, que picor que se sufre en estas regiones desecha la existencia de este parásito. Por el contrario, una sensación que obliga a rascarse en los demás sitios, preferentemente en la flexión de los brazos, espacios interdigitales, muslos, aun

cuando no veamos surco, es sospechosa la sarna.

Si se acude pronto a los remedios que indicamos a continuación, así puede acabar todo. Si, por el contrario, se descuida un tratamiento adecuado, el surco, el picor, pueden terminar en una pustula o en un eccema pustuloso, que, al unirse al picor y ser rascado violentamente, crea un «ceceo», demones benignos y hasta graves, quita el apetito y el sueño, en una palabra, transforma en enfermedad lo que sólo parecía un «picorillo».

Hay que acudir pronto, cómo en todas las enfermedades por supuesto, al remedio que nos «eje limpios de enemigo tan sucio».

El más importante, y sin el cual no sirven para nada los siguientes a aplicar, es la destrucción de los surcos para que el parásito y sus huevos salgan y puedan ser aniquilados. Dicha destrucción no se lleva a cabo con fricciones energéticas con jabón negro y agua templada durante media hora.

Lograda dicha desaparición de los canales, entonces se procede al ataque con la pomada de azufre que el médico recetará, y que ha de estar aplicada toda la noche. Al día siguiente, baño y ropa limpia. Efectuada esta operación dos o tres días seguidos, todo habrá desaparecido.

Abandonando el picor al rascado persistente y violento, pasará la sarna simple a eccema, y entonces el atacado ya necesita de los cuidados hospitalarios.



Según Mussolini la derrota de Guadalajara se debe únicamente al frío. Es muy cierto: al frío que produce el fascismo en el pueblo italiano y al escalofrío que produce el terror pánico.

Para los italianos los españoles debemos ser una especie de osos blancos y España un país cubierto de nieve y témpanos de hielo; tanto se ha insistido en la prensa fascista sobre las "horribles heladas de Guadalajara"...

¿A qué atribuirá Mussolini las derrotas de Córdoba? Es posible que también a los tremendos aludes de nieve, a los tifones, a los simonines o a manadas de lobos, tigres y rinocerontes. El oficio de los militares italianos es, desde hace siglos, el explicar sus derrotas o el vanagloriarse de sus heroicas victorias consiguiendo por medio de gases sobre negros descalzos y armados de lanzas y espingardas.

El fascismo es la guerra. O sea: el fascismo es la provocación, la chulería y el "chaqueteo".

Ahora resulta que los fasciosos ya no traen moros de Africa, sino marcos. Los señorios de Falange y los "nazis" alemanes han acogido la medida con visibiles muestras de disgusto. En previsión de posibles alteraciones del orden, Franco en persona se ha visto obligado a dirigirlas la palabra, recomendándoles que acepten este nuevo sacrificio por la causa.

Sabemos, también de fuente autorizada, que esta última medida de los fasciosos ha producido gran sensación entre los hileristas de Alemania, los cuales manifiestan cada vez menos interés por los llamados "asuntos de España".

Charlas entre milicianos

—No me explico, Rodríguez, cómo esos militares traidores, que tanto alardeaban siempre de su patriotismo, se hayan podido rebelar contra la República, a sabiendas de que la ayuda con que contaban del fascismo internacional estaba basada en la venta de España a los extranjeros.

—No te extrañe, Damián; en este pleito la sublevación militar, como el patriotismo de que blasfaman, es lo que menos cuenta. El Ejército no ha sido más que un instrumento, el bra-

zo ejecutor y decisivo de la felonía que contra los trabajadores han tramado sus enemigos históricos.

—O sea la clase compuesta por aristócratas, financieros, grandes industriales, terratenientes y latifundistas, cuyas familias se prolongaban siempre, buscando patentes de nobleza, en las academias militares.

—Claramente; el conglomerado que desde las alturas de su posición privilegiada despreciaba al obrero y al campesino; el que, avergonzado de sí mismo, escondía su nombre en las Sociedades anónimas y que, mediante la subrepticia intervención de ellas, marcaba por la fuerza de sus acciones rumbos y conductas al resto de la clase patronal, fomentando, con la oposición a conceder mejoras a los trabajadores, el odio entre el capital y el trabajo, determinando así la simpatía hacia el fascismo del elemento capitalista, que se veía absorbido y dirigido por las grandes Empresas. Estos son los que han aprovechado la influencia que tenían en el Ejército para enfrentarse con los trabajadores, para tratar de seguir disfrutando los privilegios que veían declinar.

—Esto nos servirá de experiencia para que en adelante sea el Ejército una institución que, por su sentido político, sólo sirva los intereses del pueblo.

—Al haber sido así no hubiesen podido aprovechar su fuerza los verdaderos responsables de la criminal subversión y de los horrores que trae consigo. Pero, así las cosas, contríbuan con todas nuestras energías, con toda la fuerza que la causa revolucionaria nos reclama, a terminar brevemente la guerra. Tenemos que enseñar pronto a los que se alzan contra el pueblo en defensa de la patria que la patria no necesita de traidores para defender su independencia.



CAPITAN SANCHEZ. Transmisión. —Tus trabajos son de gran interés; debes escribir con mucha frecuencia.

Mándanos tu nombre y apellidos con fotografías para el carnet de correspondencia.

CAMARADA SEVIL. Comisario político de la primera brigada. —Tus artículos no se publicaron antes por exceso de original. Nos interesan tus trabajos; pero, sobre todo, los que reflejan los hechos de la brigada, que son muchos, y por lo tanto, debes mandarnos.

Recibimos tu nota sobre Juan Manchón. Se publicó ya en nuestro número anterior. También se ha publicado en "La Voz del Combatiente".

CAMARADA PALANCO. Comandante del primer batallón de la segunda brigada. —Ofreciste tu colaboración en nuestro periódico, pero aún no hemos visto nada. ¡Hay que tener más formalidad!

IMPRESA PASAREMOS

LAS DERROTAS FASCISTAS



Para muestra basta un botín.

Por LORENZO (del 2.º Batallón)

EL ARTE DE LA GUERRA

(Continuación.)

¿Cómo protegerse de los rebotes? Evitando situarse en las inmediaciones de objetos que puedan producirlos, o bien REVISTENLOS DE TIERRA, ramas, etc., que lo impida.



La protección contra los rebotes se consigue alambrando los cuerpos duros, montones de piedras, arpilleras, ventanas, puertas con tejes (tierra apelmazada con hierba), sacos de treros o colchones.

b) DE ARTILLERÍA. ¿Qué clase de proyectiles emplea la artillería?

Tres:

1.º Granada rompedora.—Compuesta de envoltura de fundición, carga explosiva y detonador.

2.º Granada de metralla.—Consta de envoltura de acero, carga de 250 balines de plomo endurecido y carga explosiva.

3.º Granadas especiales (incendiarías, tóxicas y fumígenas).—Se componen de envoltura, carga explosiva y la especial.

¿Qué material emplea la artillería? Cañones y obuses, de pequeño (7,5), medio (10,5) y grueso (15,5) calibre.

¿Qué diferencias principales hay entre las trayectorias del cañón y del obús?

1.º La trayectoria del cañón es rasante. Se emplea contra objetivos sobre el suelo, en tiro de destrucción y rara vez contra el personal.

Llegan muy de prisa. Su trayectoria se parece a la de un proyectil de fútbol. Este tiro rasante lo emplea la artillería para coger de lleno un obstáculo y demolerlo por el tiro a tiempos lo que imprime a los proyectiles gran fuerza de penetración. Este tiro no permite alcanzar de ordinario a tropas abrigadas detrás de un obstáculo que no pueda atravesar el proyectil o en una barrancada.



2.º La trayectoria del obús es curva. Es el material indicado para apoyar a la infantería que avanza. Se emplea contra el personal y obra bajo el suelo o en depresiones.

Llegan lentamente. En este caso la trayectoria se asemeja a la de la granada de mano. Este tiro curvo se emplea para alcanzar directamente a



los adversarios situados detrás de un obstáculo, o en un barranco; para asaltar el tejado de un abrigo; para apoyar, en ocasiones, a la infantería en los bosques.

(Continuación.)

LA VIDA EN LAS TRINCHERAS

El día ha transcurrido con relativa calma; sin embargo, se espera que el enemigo, que busca la complicidad de las sombras para ocultar su cobardía, ataque nuestras líneas por la noche, que al acercarse va borrando imperceptiblemente a la vista de las fuerzas leales, que tras la trinchera vigilan el campo enemigo, las siluetas que ofrecen en la

perspectiva los contornos del pueblecillo lejano.

Todos en su puesto, están pendientes de los mandos. Las últimas palabras de la arenga del comisario de la compañía quedaron fluctuando por la galería:

—No olvide nadie que luchamos por nuestro pan y nuestra libertad. La independencia de nuestra patria será el firme pedestal en que nuestro ideal colmará todas las reivindicaciones de los trabajadores, que los opresores de las masas nos negaron siempre y, que ahora, impotentes para oponerse a nuestra fuerza, buscan la colaboración de los extranjeros para seguir esclavizándonos. Ni uno solo de nosotros debe vacilar en cumplir con su deber; que no se borre de nuestro pensamiento ni un solo momento que los que nos atacan son extranjeros mercenarios, que nos vienen a robar, a expoliar, juntamente con nuestra patria, nuestro derecho a vivir dignamente dentro del régimen social que nos respeta y defiende. ¿Consentiréis que los ruines que os traen vuestra miseria entren en esta trinchera? Que el valor, la audacia y la decisión rechacen a los que os humillan si os dejáis arrebatar lo que tenéis obligación de defender.

Estas palabras quedaron tintineando en los oídos de Jerónimo Andrade. La rendición de los trabajadores, el momento ansiado por los oprimidos durante años y años de lucha por su regeneración, había llegado. Y él era un proletario y cumpliría con su deber. «De aquí no me muevo. Ni un paso atrás», pensó con firmeza.

Un preludio letal de artillería confirmó las previsiones del mando. Durante largo tiempo los fogonazos de las explosiones iluminaban en la noche unos segundos la zona batida. Después, entre el silbido de las balas y el consecutivo disparo de las ametralladoras, se percibía el rodar de los tanques anunciando el asalto a la posición. Andrade, escudriñando en la sombra, percibía un armatoste que avanzaba. Conoce la técnica de los antitanquistas y sale de la trinchera; se arrastra, se aprieta contra la tierra, que parece ceder para protegerle, y con todas sus fuerzas lanza una bomba, sin hacer blanco; en seguida otra; la ametralladora, busca su cuerpo inmóvil en la obscuridad. Una tercera bomba, tirada con más suerte, es suficiente para destruir la máquina de hierro.

Jerónimo Andrade, un soldado más que, entre los cientos y miles como él, mantiene gallardamente el prestigio de nuestro glorioso Ejército.

sección humorística

El Comité de no Intervención continúa su cachazuda labor, no muy en armonía con la realidad. Mussolini no hace ningún caso de tan optimista institución, y mientras tanto la lucha continúa y mueren heroicamente nuestros hombres, si bien cobramos caras sus vidas.

Vieja diplomacia que tal ente crea: en todo interviene, todo lo estropea. Por eso los pueblos progresivos piden que cese ya Plymouth, Eden, ídem, ídem.

Radio Verdad, o sea una de las tranquilizadoras, a las que les queda el recurso del patoleo, dice que Madrid no está cercado completamente porque quieren dejar una salida a los rojos.

La cosa tiene tomate, y yo afirmo desde hoy que eres Radio Disparate.

Dicen que en Mallorca ha sido fusilado un millonario que simpatizaba con el Gobierno legítimo de España. Se llamaba Antonio Quer y era enemigo de March y partidario de Marx.

Por una letra han hecho, una vez más, gala de su crueldad fascista.

Marxista viene de Marx y de March salió el marchante que gasta los machacantes que ha facilitado March.

Decimos que ha facilitado; pero a estas horas no le quedará ni una gorda. Y del cobro, no hay que hablar. ¡Como no cobre igual que los italianos en Guadalajara!

Sin gran consideración le ha robado otro ladrón, a quien también robarán. No va a fallar el refrán cuando surja la ocasión.

En el salón Amaya, de La Línea, se celebró un mitin fascista hace unos días. Como al comicio no iba ni Dios, los organizadores se dedicaron a buscar oyentes por las buenas, y obligaron a la gente que estaba en los cafés a asistir al acto.

No tienen quien les escuche los señorios de FE. Y nos suponemos que cuando alguno desemboche su lata peroración, en la que no dirá nada, va a largarles el tostón, que es mejor que la tostada, a las sillas del café.

En ese mitin, los falangistas se metieron con los requetés y con los capitalistas, y dijeron que ellos son los verdaderos comunistas.

Ya sabemos que el fascismo viste siempre de prestado: pero es ya mucho cinismo. ¡Que se vista de trostkismo y así no irá disfrazado!

Brigadas de choque en las fábricas de material de guerra en íntimo contacto con las brigadas de combatientes!

PASAREMOS

Más vale una trinchera tomada al enemigo que cincuenta palabras de revolución pronunciadas en la retaguardia

(Del discurso pronunciado por el camarada Soriano, secretario de la Juventud Socialista Unificada de Barcelona, en el Congreso de la Juventud)

Nota internacional

Sigue siendo el centro de gravedad de la cuestión internacional la derrota de las divisiones italianas en Guadalajara. Es indudable que este hecho ha producido una reacción favorable al pueblo español en los países democráticos del occidente europeo, pero no hay que exagerar la importancia de esto y suponer alegramente, como algunos hacen, que Alemania o Italia van a abandonar los asuntos españoles. Nada más peligroso en estos momentos que el infantil optimismo a que algunos se entregan. Alemania e Italia no abandonarán los asuntos españoles mientras les quede una posibilidad de triunfo o un rescoldo diplomático por donde introducir la mano. Son muchos los intereses que aquí tienen puestos en juego; han olido de cerca el mercurio de Almadén, el aceite de nuestros olivares y las posibilidades bélicas de nuestras costas, y el olor les ha despertado el apetito. No; ellos se juegan aquí el todo por el todo, y no renunciarán a su intervención en España mientras les quede un solo cartucho, diplomático o efectivo, que quemar.

Sin embargo, es indiscutible también que la actitud de los países democráticos como Inglaterra y Francia, animados por nuestra victoria en Guadalajara y por la posición de México y, sobre todo, de la Unión Soviética, es cada vez más favorable a nuestra causa.

"LA BARRACA"

Los camaradas del teatro La Barraca han estado unos días en Torija, Trijueque, Gajanejos y otros, representando diversas obras ante las fuerzas de nuestra División.

Pusieron en escena los graciosos y divertidos entremeses de Cervantes «La cueva de Salamanca» y «Los dos habladores», que hicieron pasar un rato verdaderamente agradable a los combatientes de las trincheras.

Los camaradas de La Barraca cosecharon abundantes aplausos por su magnífico trabajo, y recibieron expresivas muestras de agradecimiento por parte de los jefes y soldados, por haber llevado a los combatientes de la primera línea unos momentos de alegría y de feliz esparcimiento.

Nosotros, interpretando el sentir de la 11.ª División, les damos las gracias desde nuestro periódico. Esperamos de los camaradas de La Barraca otra ocasión como ésta para volver a dar muy gustosamente.

UN DONATIVO

Hemos recibido un donativo de ropa interior y cuatro botellas de coñac que nos envía el personal de la Casa Quirós.

Agradecemos a los camaradas de dicha casa la atención que para nosotros tienen, y que es símbolo de la buena armonía que existe entre los estacionistas de la retaguardia y los del frente, armonía que es precursora de la victoria final sobre el fascismo.

NUESTROS HEROES

Camarada Manuel Fernández

Tu hermano Juanito fué tu maestro. Desde que eras muy niño ibas a su lado; él te enseñó a luchar y a ver de cerca el trato que los esbirros de los Gobiernos reaccionarios y fascistas daban a nuestros padres, a nuestros hermanos mayores, cuando su conciencia se rebelaba contra la tiranía en que estábamos sumidos y amordazados.

Muchas veces viste a tu hermano Juanito maltratado, apaleado y tirado como un pinguino en la mazmorra de cualquier cárcel o comisaría. Muchas veces te ocurrió a ti lo mismo. Esto creó tu temple de luchador. Los sufrimientos y torturas forjaron en ti una conciencia rebelde, consciente y evolucionaria.

Cuando el 18 de julio hizo falta poner una muralla de corazones, de pechos de acero que contuvieran las manadas del mulo Mola, allí fuiste a los picos de Guadarrama, siguiendo el camino de tu hermano. Encuadrados en la primera de Acero, ibais al encuentro de los que, obrando a traición, jamás dieron la cara; los cortasteis el paso, los parasteis los pies, y allí todavía siguen, gruñendo y rebuznando su rabiosa y cobarde impotencia ante la muralla que ofrece nuestro Ejército popular.

Días de lucha en Guadarrama. Allí va nuestro querido y ya disuelto 5.º Regimiento con las compañías de Acero, bloques molidos de hombres con un mismo corazón, una misma idea y un mismo pensamiento: luchar, vencer o morir.

Empuñado en esta lucha viste caer a tu hermano Juanito Fernández. No le lloraste. Apretaste los dientes, erguiste tu brazo con el puño cerrado, cogiste tu fusil y lleno tu corazón de coraje por los momentos de la lucha, seguiste adelante, buscando vengar la muerte de tu hermano... cuando una bala buscaba también cortar los vuelos de tus pensamientos.

Tu conciencia de luchador, de revolucionario, te iba constantemente marcando el deber. Sin terminar de curarte, en el hospital, saltas del lecho y te incorporas a nuestro lado. Seseña, Villaverde, El Pardo y Cerro Rojo saben mucho de tu bravura.

En Cerro Rojo, tu valor de combatividad, tu entusiasmo, se vieron otra vez rebasados con tu sangre, producida por la metralla fascista.

Como la primera vez, con tu herida sangrante todavía, vuelves junto a nosotros, y en el Jarama la amalgama de lepidos cruzados saben lo que cuesta cruzar un río cuando en nuestro Ejército popular, en nuestra undécima División, en nuestro segundo batallón, hay hombres que, como tú, defienden nuestro suelo y venden cara su vida.

En el frente del Jarama otra vez vuelves a correr tu sangre en tal cantidad, que riegas la planta de la victoria que en esta primavera empieza a florecer.

Camarada Manuel Fernández: Ante tu cuerpo inanimado, nosotros, los del segundo batallón de la primera brigada, iremos al ataque con el mismo valor, con el mismo entusiasmo que tú lo

hacías, y con tu recuerdo fijo en nuestra memoria iremos en busca de tus asesinos, para vengarte y vengar a todos los caídos en nuestra lucha por la independencia y la libertad de España.

El comisario,
JOSE SEVIL

Francisco Asensio

Francisco Asensio Alvarez, capitán de la primera compañía del batallón Heredia, de la segunda brigada de nuestra 11.ª División, durante los combates que los soldados de la misma sostuvieron en La Marañosa, cayó herido de un balazo, después de pasar graves días en un hospital, y cuando estaba en convalecencia, no curada la herida todavía, se enteró de que su batallón iba a operar en el frente de Guadalajara. Una mañana, en un desahogado de los médicos, se escapa del hospital y se presenta en el sitio donde se encontraba el batallón, en donde inmediatamente pasa al mando de su compañía, y en la primera operación llega a las

Un llamamiento al servicio de sanidad de nuestra División

En nuestro cuartel general de Hortaleza, donde más de 1.000 camaradas hacen vida de cuartel, se observa que una medida muy elemental de higiene, que corta el origen de muchas enfermedades, no se cumple; este caso es la desinfección de dicho cuartel, pues, como decía antes, es una medida elemental, pero de suma importancia, y, a nuestro juicio, es un deber del servicio de Sanidad el que el cuartel no siga en esas condiciones.

El cumplir este hecho va en beneficio de todos.

UNA VISITA AL CUARTEL DE HORTALEZA

Varios centenares de jóvenes reclutas se han incorporado a nuestra División. La mayoría son campesinos de las provincias de Toledo y Ciudad Real, que han sufrido todas las miserias y todas las injusticias de la opresión de los caciques, de los terratenientes y de los recaudadores de contribuciones.

Muchos de ellos son analfabetos: no han tenido tiempo de asistir a la escuela, pues han tenido que trabajar desde niños.

Hablamos con uno de Molinillo (Ciudad Real): apenas si sabe contestar a nuestras preguntas; da la sensación de que acaba de despertar bruscamente de un largo sueño.

Madrid le ha dejado deslumbrado. Ahora se explica muchas cosas. ¡Qué alegría se llevaría su madre si volviese al pueblo sabiendo leer!

Le decimos que en el cuartel hay clases para éste y que luchamos para que todos los jóvenes

puertas de Trijueque, en donde, como un jabato, resiste con su compañía cuatro horas al enemigo sin tener municiones, y solamente con bombas de mano causó considerables bajas a los invasores y los hace correr hasta unas posiciones cien metros para atrás. Pocos momentos después una bala enemiga le siega la vida, y mientras su cadáver es retirado del campo de batalla y trasladado a Madrid, los soldados de su compañía y de su batallón entraban en Trijueque y Grañanejos, y de esta manera engañaban a su «hermano», como ellos le llamaban.

Este es uno de tantos héroes que han salido y saldrán de nues-



El camarada Francisco Asensio

tra División y que harán inmortal el nombre de nuestra unidad y perdurarán para siempre en los corazones de nuestros soldados, para que el día de mañana, cuando se acabe la guerra y vivan entre el cariño y la paz de sus hogares, puedan levantar la cabeza con orgullo y decirles a sus hijos: «Tu padre combatió por la independencia de España y lo hizo en la División de Enrique Lister».

FORTUNATO MONSALVE
Comisario del batallón
Heredia

Torija, abril de 1937.

Nota nacional

Continúa el victorioso avance de nuestro Ejército en dirección a Fuentovejuna. Como en Guadalajara, nuestras tropas han conseguido un copioso botín y han causado más de quinientos muertos a los fascistas. En Villaharta se castigó duramente al enemigo, bombardeando sus concentraciones. Veinte camiones enemigos saltaron despedazados por las certeras bombas de nuestra aviación. Las baterías del ejército republicano provocaron incendios importantes.

En el Jarama continúa la labor de consolidación de las últimas posiciones conquistadas.

En Huesca han sido conquistados cuatro pueblos, y en los frentes vascos continúan anulándose los desesperados esfuerzos del enemigo.

En la retaguardia enemiga impera el terror.

Queipo fusila a los oficiales que no se someten a los invasores, y en Sevilla reina el desconcierto.

El fusilamiento de Quer, en Las Palmas, donde actúa una brigada de la Gestapo, dedicada a la persecución de hombres de izquierda, y el de Leopoldo Alas, en Oviedo, a pesar de la protesta de los hombres de ciencia de todo el mundo, son dos crímenes más que añaden a la larga lista negra fascista.

En nuestra retaguardia se acentúa la brillante labor de nuestros estacionistas, que con un maravilloso sentido de emulación se afanan por mejorar cada día la producción de guerra.

El Congreso de las Juventudes

Ha terminado el Congreso-Alianza de la juventud combatiente de Madrid.

La presencia de Lister fué acogida con grandes aplausos de simpatía y de adhesión. Resaltamos a continuación algunos párrafos de varios oradores, que sintetizan el magnífico espíritu de nuestras juventudes y el excelente resultado de las deliberaciones del Congreso.

La alianza juvenil ha de conseguirse bajo el objetivo común que nos une: la independencia de nuestra patria, para así verla libre de invasores y llegar a la República democrática y parlamentaria de nuevo tipo.

(Palabras de Arconada, secretario de la J. S. U.)

¡Unidad juvenil de todas las tendencias! Así arrollaremos pronto al invasor de nuestro suelo y salvaremos nuestra patria.

(Palabras del antianarquista Cornejo.)

Los jóvenes republicanos vamos a recoger una España destruida, que tenemos que convertir en una España próspera y feliz.

(Del discurso del presidente del Comité Nacional de las Juventudes de Izquierda Republicana.)

La Juventud de Cataluña ha venido a Madrid a aprender cómo se lucha y se vence. En Cataluña ni se lucha ni se vence.

Nos llevamos el ambiente que se respira en este Congreso para decir a los jóvenes de Cataluña que sería vergonzoso que tuviesen que ir los luchadores de Madrid a combatir en las trincheras del frente de Aragón. (Palabras del representante de Cataluña.)

Santiago Alvarez, nuestro comisario, dirigió un vibrante discurso a las Juventudes en nombre de nuestra División.